

## Nos hemos encontrado con Jesús

### Testimonios

9

#### Tu fe te ha salvado

*Hay Palabras que se convierten en anuncio y en experiencia clarísima de salvación:*

##### **1. « Me estremece internamente, siempre que lo recuerdo o lo pronuncio»**

«La Palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que una espada de dos filos: penetra hasta las fronteras del alma y del espíritu, hasta las coyunturas y tuétanos, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón» (Hb 4,12-13). Este texto es de los más profundamente incisivos para mí. Me estremece internamente, siempre que lo recuerdo o lo pronuncio.

Me atraen vigorosa y fuertemente los pasajes de la Escritura donde se menciona expresamente la Palabra . Así: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi Palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo» (Is 55,10-11). Lo recito frecuentemente, de memoria y además de su irresistible encanto lírico, suscita en mí hondas resonancias mesiánicas: el cielo y la tierra, que llueven al Mesías y germinan al Salvador; la semilla que cayó en tierra buena y dio el ciento por uno... Ecos eucarísticos: el verdadero alimento es el Pan bajado del cielo, para que lo comamos santamente. «El Pan que Yo daré es mi carne para la vida del mundo». . . Y tantos otros sobre el "Pan de Vida". Pero sobre todo, contemplo proféticamente revelado el Plan divino, trazado eternamente por Dios Padre en su Hijo Jesucristo, «por cuya sangre hemos recibido la Redención, el perdón de los pecados».

##### **2. «...ayúdame a crecer en el Amor....»**

Para mí la Palabra de Dios es «viva y eficaz»: Porque cada vez que se proclama la Palabra durante el día, bien en la Liturgia de las Horas, en la Eucaristía, o escrutándola y meditándola. Ilumina la realidad que estoy viviendo, me ayuda a reconocer mi debilidad y me invita a acoger esa palabra y a vivir de ella, es decir, a ponerla en práctica, por obra.

Cuando descubro mi impotencia para ponerla por obra, esta misma palabra me lleva a la oración. Ejemplo: Un evangelio me invita a pedir perdón y al amor hacia la hermana, y a permanecer en el Señor, porque, «el que permanece junto a él, ese da mucho fruto» (Jn 15, 4).

Y esta sería mi oración: Aquí estoy Señor, esto es lo que hoy te puedo presentar, mi realidad, mi debilidad mi impotencia; pero tu Palabra hoy me hace descansar en ti, porque tú me has dicho: «Permaneced en mí, como yo en vosotros, lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos, el que permanece en mí y yo en él ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada» (Jn 15, 4-5).

Quiero estar unida a Ti, Señor, pero hay en mí tantas cosas que hacen que yo misma me separe de ti. Transforma tú Señor mi corazón egoísta, soberbio, etc., y concédeme tu amor;

para que me ayudes a crecer en el Amor.

### **3. «...Jesús me poda...»**

La Palabra de Jesús: «Sin Mí no podéis hacer nada» (Jn 15, 1-8), está siendo para vivir mi vocación motivo de exigencia, y esta frase te lleva a otra y a otra... como por ejemplo: «el que permanece en Mí y Yo en él, ése da fruto». Y otra frase preciosa: «a todo sarmiento mío que no da fruto lo poda –el Padre– para que dé más fruto».

O sea que todo lo que me purifique –poda– el Señor, es para bien.

Así para llevar a cabo su Palabra y confiar totalmente en Él, me va «podando» de mi autosuficiencia haciendo que esté más pendiente y dependiente de Él, me poda del temor al sacrificio, a la abnegación, para que ame a las y los que me rodean con un amor de gratuidad, etc., etc...

Y para que mi vocación contemplativa sea realmente apostólica en su intercesión a favor de la Iglesia y de la Humanidad, Jesús me poda de mis desconfianzas y me lanza otra frase: «Si permanecéis en Mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que deseéis y se realizará». ¡Qué reto para mí!